

BARCELONA
ALEGRE

SEMANARIO
 ILUSTRADO, FESTIVO Y LITERARIO
 5 CÉNTIMOS EL NÚMERO



Isabel Lorens

Copia fot. de Matorrodona.



El gobierno conservador que nos rige, á semejanza de los anunciantes del jabón del Congo, promete hacernos felices á todos en poco tiempo.

Por de pronto, resulta, según el discurso de la corona, que tendremos empréstito, y con éste el correspondiente aumento de papel en circulación, lo que por sí solo es ya una ganga. Luego habrá economías, (si las hay,) disminución de gastos, (si es posible,) y aumento de ingresos....

Al llegar á este punto, más de un contribuyente se estremecerá sin duda.

Porque lo cierto es que para obtener más ingresos se necesita sacarlos de alguna parte.

Y es sabido que aquí quien paga siempre á la postre es el último mono.

Lo cual que me hace á mi muchísima gracia eso de que le vaya un gobierno cualquiera al país diciéndole poco más ó menos:

«Para marchar conforme es preciso arreglar la Hacienda, obtener ingresos, anular el déficit y presentar unos presupuestos nivelados. Conseguido esto, todo marchará viento en popa, porque salvada la Hacienda, extinguido el déficit, España se convierte en Jauja.»

Que es, corta diferencia, como si uno que me debiese á mí cuatro duros me dijese:

—«Mire Vd; para arreglar eso, como quiera que yo no tengo un cuarto y debo á todo el mundo, deme Vd. mil pesetas, pagaré así mis compromisos, le devolveré los cuatro duros y quedo con todo el mundo en paz.»

Confesemos que lo que se les ocurre á nuestros gobernantes no se le ocurre ni al que asó la manteca.

Con gente por el estilo, el que no se consuela es porque no quiere.

Sólo falta que nos enjaretan á Camacho, el célebre hacendista, y esto va á ser el acabóse.

Ahora se discute sobre si Cristóbal Colón merece ó no ser beatificado según se pretende y está en vías de realización.

Hay quien dice que no, que no lo merece.

Ni quito ni pongo rey, pero...

Yo no quisiera que le beatificasen, porque eso de las beatificaciones resultaba algo así como la carabina de Ambrosio.

Colón será siempre una figura imponente y respetable sin ser *beato* ni *santo*.

Porque nada hay más *santo*, despues del Criador, que el hombre de ciencia reconocido como un sabio.

Ahora, si hay que *beatificar* porque eso sea de ley ó de *buen tono*, venga de ahí y declárenle

santo al descubridor del Nuevo Mundo, que bien lo merece.

Por mucho menos habrán beatificado y beatificarán á algunos.

Mañé inclusive.

A no ser que Lasarte se le anticipe haciendo méritos, según empezó hace algunos años.

Tanto van descubriendo los señores científicos, que dentro de poco no podremos ni alimentarnos.

El doctor Ollivier, afamado médico de París, ha leído hace pocos días ante la Academia de Medicina una comunicación explicando que la leche de vaca puede fácilmente *regalar*, á quien con ella se *regale*, una tuberculosis de padre y muy señor mío.

En un colegio establecido en Chartres murieron siete señoritas de tisis galopante á consecuencia de haber bebido leche de una vaca cuyas mamas estaban llenas de tubérculos.

Y aconseja que, ó se tome únicamente leche de cabra, animal refractario por completo á la tuberculosis, ó hacer hervir siempre la leche, si ésta es de vaca.

Una obligación más para las maritornes.

O una ganga para los *cabreros*.

Bien que las *vaquerías* están de enhorabuena. Con eso de la linfa Koch ya no hay miedo.

Y aunque faltase su linfa, nos queda el *anti-séptico* Audet-Solsona.

O bien, en último caso, un recurso salvador *al alcance de todos*.

Lavar cada día las mamas de las vacas con jabón del Congo.

Y ya tiene otro medio de propaganda el anunciante ramplón que no se da punto de reposo.

Un telegrama de Madrid:

«El País declara que los zorrillistas abandonarán los procedimientos revolucionarios si se les dan otros medios para el triunfo de la República.»

Me hace gracia, porque no es mucho que digamos lo que piden los señores zorrillistas.

¡Y á quien se lo cuentan, á los conservadores! Ojalá viesan colmados sus deseos, que maldito si á mí me place *lo que tenemos*.

Pero eso de pedirlo así, tan llanamente y como quien no dice la cosa, con franqueza, me parece una solemne perogrullada, algo así como pedir peras al olmo.

El autor de la fórmula *de arreglo* no puede ser otro que el flamante Sol y Ortega.

¡Lo que vale ese hombre!

DIEGO DE DÍA.

A nécdota

La escena tiene lugar entre madre é hijo, éste de siete años de edad.

La mamá.—Dime, Luisito ¿qué te parece que regalemos á la cocinera por ser año nuevo?

Luisito.—Lo más propio, mamá es un vestido de raso, como el que le regaló mi papá el otro día.

RAMIRO BALCELLS.

EPIGRAMAS

Si te ha absuelto el confesor
De aquello del Cabañal,
O tú te confiesas mal,
O él te confiesa peor.

Con tanto placer cruzamos
El túnel de Elda los dos
Que al salir de él exclamamos:
¿No habrá otro túnel, gran Dios?

Por mucho que el tren corría,
Corre tanto un «yo te adoro»
Que era tuyo en Valdemoro,
Y en Aranjuez ya eras mía.

Mira que el mundo advierte
Que, al mirarnos de pasada,
Tú te pones colorada,
Yo pálido cual la muerte.

R. DE CAMPOAMOR.

PERICLENES Y LA ESFINGE

ó

EL POR QUÉ DE MUCHAS COSAS

—«o»—

Diálogo filosófico, artístico, cómico, analítico y profético.

(Continuación.)

Pericles.—¿Por qué el hombre que se entrega
al placer con desatino,
á la mitad del camino
del mismo placer reniega?

Esfinge.—Por la sencilla razón
que debe el gusto sensual,
tomarse como la sal,
con mucha moderación.

Pericles.—¿Por qué, lo que nos dió tanto
deleite, en la edad florida,
en la mitad de la vida
lo miramos sin encanto?

Esfinge.—Porque la dicha enturbiar
logra el tiempo en sus desvíos.
¡Dulce es la agua de los ríos
y amarga la vuelve el mar!

Pericles.—¿Por qué el hombre más discreto,
si amor su pasión exalta,
falta á su decoro y fíjase
á las leyes el respeto?

Esfinge.—Porque el amor absoluto
discurrir al sábio veda:
¡Para disfrutar de Leda
Júpiter se trueca en bruto!

Pericles.—¿Está bien que con maldad
á la mujer se critique
y la manera se indique
de ofender su dignidad?

Esfinge.—Siempre el hombre á la mujer
debe al agua compararla,
que es necedad enturbiarla
pues al fin se ha de beber.

JOSÉ M.^o CODOLSA.

MADRIGAL

Ayer me levanté triste y sombrío
sintiendo llena el alma
de pesadéz y hastío,
sin hallar ¡ay de mí! la dulce calma
que anhela á cada instante el pecho mio.
Acaricé un feliz presentimiento
que forjé mi exaltada fantasía,
como acaricia placentero el viento
la hermosa flor del valle
que dar su aroma ansía;
y entonces de una calle
paréme frente á esbelta celosía,
do asomándose un angel de hermosura,
miróme con dulzura,
y derritieron de mi pecho el hielo
sus ojos bellos del color del cielo.

FRANCISCO DE A. MARULL.

CUENTOS

Armonías conyugales.

—¡Hijo! ¡Qué corto te has mandado dejar el pelo!

—¡Hija! ¡Si hace un mes que no entra en él la tijera!...

—Bueno, pues debieras mandártelo cortar. Está muy largo.

En el restaurant.

—¡Mozo! un *beefsteak*.

—¿Con patatas?... ¿Con trufas?... ¿Con salsa de anchoas?

—Dámelo con buey, y me contento.

PROFESIÓN

Salía del templo triste
y con cara compungida
una joven atraída
del convento por la paz.

La juventud congregada
del santo asilo á la puerta,
exclamaba:—¡Pobre muerta,
qué hermosa tiene la faz!

Es lástima que en el claustro
quede esta beldad marchita
en cuyos senos palpita,
entre cadenas, amor...!—

Ella lo oyó y sus mejillas
tiñó el carmín encendido
y yo exclamé entristecido.

—¡Aún no es toda de Dios!—

SALVADOR ALBERT.

EPIGRAMA

¿La gran idea titulas
á una comedia que tienes
escrita? mis parabienes
no obtendrás, pues que te adulas.

Que aunque un Moratin te creas,
sé, con sobrada razón
que tú cráneo de melón
fué estéril siempre en ideas.

A. LODOSACO.

BARCELONA ALEGRE

MAGDALENA. DRAMA SACRO



Copia fot. de Matorredona.

D.ª CARLOTA DE MENA, en el papel de protagonista.

CABALLERIA



Ayer, más sable que cuerpo,
hoy... que lo diga este noy;
¡lo que progresa el ejército!
¡lo que va de ayer á hoy!

CONSECUENCIAS

DEL

PADRÓN MUNICIPAL

TILIN, tilín!
—¡Ya voy!
—¡Tilín, tilín!
—¡Otra que Dios! ¿quién es? dice la famula abriendo la mirilla, para ver al que así *campanilleaba*.
—¡Abra usted! responde un soldado, prusiano por su traje, y griego por la jerga de su lengua.
—¿Qué se le ofrece? pregunta la Maritornes, dando entrada al guardia.

—*Yo ving, dice este, por decir en usted, que aquí li llevo el patr. n del censo.*

—¡Y esto para qué sirve? interroga admirada la zafia doméstica, aragonesa de pura raza, que no entiende estos berengenaes.

—*Pósi, posiu à la taula del senyó y no emboliqui mes, mujer.*

—Está bien, chiquío, gruñe la criada, dando vueltas al papel entre sus manazas, interín el guardia, doblando en un pañuelo los que lleva, le dice:

—*¡Ea! yo me voy, ting molta feina aun, pasiu bé, maca.*

—Vaya, diquí á otra, macaco, —responde la moza dando con la puerta al soldado urbano, que sin darse por ofendido, toma escaleras abajo, la dirección de la calle, donde sigue su repartidora ocupación, hasta dar fin al protocolo con que carga, haciendo veces de repartidor de periódicos.

La criada, que en sus primeros años asistió á la escuela de su pueblo, sabía un *xich de lletra*; empezó á desmenuzar las que había en los epígrafes del padrón, y como *sapigués escriure una mica* quiso ahorrar trabajo á su señorito, creyéndose apta para llenar los encasillados, porque ella era la que apuntaba la lista de la lavandera, la que rellenaba los alcauciles cuando sus amos los apetecían, y sentándose á la mesa-escritorio empezó así:

NOMBRES Y APELLIDOS: *Else ñorito Cara lampio marido de Milia padres de Anacleto.*

Señorita Milia muje del Cara lampio padre y madre de Ana Cleto.

Niño Anacleto higo de menos del-marrido Caralampio y señor ita Milia y papa Anacleto.

EDAD: *El seño ñorito es mas grande que la seño rrita y mas grande que su higo Ana Cleto y tiene dosaño.*

NATURALEZA: *El seño es mu rebusto y la mugüé tiene mas fuerza que unaca ballería menos y el chiquío me da mu malas noches por la dentadura.*

PROFESIÓN: *Lamo dice quela profesia mucho cariño alama y lama masca ñño Ana Cleto.*

CONTRIBUCIÓN INDUSTRIAL: *Yo no estiendo esto, y no se si mi señorito será contrucción pero lama tiene lindustria de sisanle por las noches las cuaernas del chaleco.*

OBSERVACIONES: *Eso si lo hacen, no hacen mas que orserbar lo que yo ajo y si entro adrento y salgo pa fuera, o rompo, o gato, son muy curioso.*

Cuando llegó á la antefirma que dice EL CABEZA DE FAMILIA, puso á renglón seguido: *Ayer truje del mercado de Santonio 100 cabezas de ajo manificos y dos libras de sebas magicas.*

Satisfecha de su obra, retiróse á sus quehaceres, dando tiempo á la llegada de sus amos, que habían salido á paseo. Mientras tanto, la comida se había quedado en seco, habiéndose convertido en un chicharrón.

Tratando de arreglarla lo mejor que podía, no oyó la campanilla que hacía cinco minutos no cesaba de tocar á rebato.

—¡Tilín, tilín, tilín!

—¡Ya voy!, exclamó furiosa, al oír el último cam-

panillazo, ¡ya voy! ¡Jesús! y qué modo de llamar ¡como si una fuera sorda! ¡qué barbaridad! ¡ya voy! ¡ya voy! y llegando á la puerta y ver por el ventanillo á sus amos, abrióles diligente.

—¿Es usted sorda? la dijo la señorita, llevando de la mano al pequeño Anacleto.

—¿Qué estúpida es usted! ¡pues no sabía que habíamos de llegar?

—Si señor, pero eso no es motivo para faltar.

—Cómo que no es motivo? so... bachillera, replicó el señorito pálido de coraje; váyase usted allá dentro y ponga la comida en la mesa.

La pobre doméstica al oír hablar de la comida palideció, mas queriendo salir del atolladero exclamó: —Asi pagan los amos, y hágaes usted favores y quíteles usted trabajo.

—¿Qué trabajo me ha quitado usted? exclamó el señorito, atónito.

—Véalo usted mismo por sus propios ojos en su escritorio, repuso la doncella llena de orgullo y rabiando por reventar.

En efecto, fueron al despacho, donde plumas, papel, mesa y carpeta estaban llenos de tinta y en medio el padrón del censo lleno de muñecos y garabatos. Al ver aquel campo entintado, exclamó el señorito:

—No vuelva V. á hacer eso, porque á otra va á la calle.

—¿A otra? repuso la doméstica.

—Si señora, ¡eal! venga la comida.

—No puede ser.

—¿Por qué? preguntó la señorita.

—Porque se ha quemado.

—¿Cómo?

—¡Quemándose.

—¿Y qué vamos á hacer?

—A otra que pase, dijo el amo terciando en el debate, ya sabe V. que va á la calle.

—No, á otra no, á este; venga la cuenta que yo no sirvo á gente tan desagradecida.

Y tozuda como buena aragonesa, no hubo otro remedio que darle su salario y dejarla ir.

Al salir dijo á la señorita:

—No encontrará V. otra que por cuatro duros haga las faenas de la casa y le llene el patr. n de incienso.

MANUEL M.^a HAZAÑAS.

¡Que te olvide!

¡Que te olvide, me dicen, porque has muerto!

Pero ¡ay! no puedo echarte en el olvido

porque aun cuando sólo eres polvo yerto

está tu pensamiento al mio unido

con tan estrechos lazos,

que ni la muerte puede hacer pedazos.

Cuando llega la alegre primavera

sólo veo en las flores

tristes recuerdos ¡ay! de mis amores,

de mi ilusión primera.

¿Cómo pienso en aquellas que prendías;

angel en otros dias

al pecho mio, flores no olvidadas

igual que tú, mas como tú ya ajadas.

El sonoro trinar del pajarillo

parece que por tí triste suspira

ya para mi placer sólo respira

y ora me llena el alma de alegría,

hasta el punto de que, cuando se aleja,

llorando tristes lágrimas me deja.

JOSÉ PUYOL BOSQUE

CANTARIDAS

De tijera:

«Un conocido andaluz, apodado *Camama*, háse presentado á la Jefatura pidiendo permiso para dar corridas de toros simuladas en la plaza de la Unión de Montevideo.

Dice que dispone de personas respetables y bien intencionadas, que se prestan para hacer el papel de toros en estas corridas; las tales personas vestirán trajes aparentes, se ceñirán de los indispensables cuernos para dar color más aproximado de realidad á las fiestas. Estos toros se prestarán á todas suertes de toro, estarán revestidos de armazón de mimbres y paja, donde podrán prenderse banderillas.»

Personas *respetables* y bien intencionadas que se presten para hacer el papel de toros, las hubo siempre, y se encuentran á cada paso.

Lo que no es tan fácil de encontrar es un diario de gran circulación que se avenga á estampar cosas por el estilo, cuando el principal personaje se apellida *Camama* y la noticia huele á *idem*.

Un acaudalado mercader de Tánger ha ofrecido al emperador de Marruecos 500.000 pesetas por el puesto de gobernador de aquella plaza.

El sultán no ha contestado todavía, esperando sin duda que haya mejor postor.

He ahí un procedimiento que puede dar resultados en nuestra patria.

Ya tiene el señor ministro de Hacienda el modo de obtener ingresos, ahora que se trata de nivelar los presupuestos.

Adjudicar los gobiernos de provincias por medio de subasta, á quien dé más.

Y tendremos los grandes gobernadores.

Con *tiritos* y *cargas* inclusive.

Dice un periódico de la Coruña que dos jóvenes muy conocidos en aquella capital han hecho una apuesta por la cual se comprometen:

1.º A escribir cada uno tres obras que pueden ser comedias ó dramas en un acto y en prosa ó verso.

2.º A contraer matrimonio antes de cuatro años con jóvenes guapas, rubias y de veinte Añiles, cuyos nombres empiecen con C; y

3.º A no beber ningún líquido alcohólico en el espacio de dos años.

El que no cumpla alguno de los extremos citados pagará al otro la cantidad de 5.000 duros, y en caso de no poderlos firmar á pagaré, que deberá hacerse efectivo el día que los haya reunido y se halle en disposición de satisfacer su deuda.

Para más formalidad, y como quiera que los jóvenes citados son mayores de edad, han hecho una escritura ante notario, por la cual se comprometen á sostener la apuesta.»

A lo que no se comprometería de fijo ninguno de los dos es á:

1.º Que las tres obras resulten mejores que los engendros de Granés.

2.º Que en el matrimonio. (y sobre todo si hay suegra,) hallen la paz bendita.

3.º Asegurar que cuando hicieron la apuesta no obedecían al influjo de lo que en la última base mencionan.

Teatros:

Para el lune: próximo se dispone en Novedades una función á beneficio del señor Pigrau compuesta del drama en tres actos original del señor Gomila: *Más allá de lo digno*, el monólogo de Rusiñol: *Lo sarau de Llotja*, y el juguete catalán de nuestro amigo el reputado escritor señor Ferrer y Codina: *Las Carolinas*.

Dadas las simpatías de que goza el beneficiado y lo escogido del programa, creemos asistirá mucha gente al elegante coliseo del Paseo de Gracia.

Las funciones de *Magdalena* en el mismo, siguen atrayendo mucha concurrencia destinándose la del próximo martes á beneficio de su autor el laureado poeta señor Ferrer y Codina.

Proximamente se estrenarán, la comedia de Llanas: *Don Gonzalo*, y el drama de Gomila, *Fermin Andrade*.

El *Circo Barcelonés* se ve muy favorecido, y Concha Martínez sigue siendo la niña mimada del público.

Ya era hora de que alguien hiciese el milagro de hacer revivir un teatro tan bonito como *desdichado*.

Mi aplauso á la simpática Conchita y demás artistas, y mi enhorabuena á la empresa.

En Cataluña (Eldorado) y con el bombo de privilegio de estreno, se han puesto en escena *Los belenes*; y no fueron malos los *idem* que se armaron el día del estreno.

¡Dios mío, y qué cúmulo de estupideces!

¿Y para tanto disparate como hay, apetece privilegio de estreno?

ESCENA

Vos no estáis bien, señora, oculta pena
Nubla esos ojos, truécaos el color;
En vuestra hermosa frente, antes serena,
Veo una nube de tristezas llena,
Agita vuestro seno algún dolor.

Acaso el chiquitín está enfermito
Y os angustiáis con indecible afán?

O quizá una locura el mayorcito
Habrá hecho? Es travieso, algo loquito,

Mas los años su génio templarán.
Sabéis que os quiero bien; ruégoo, señora,

Que á un fiel amigo le queráis decir
Por qué vuestra alma en el silencio llora;

Es un favor que mi amistad implora,
Qué afán secreto os hace así sufrir?

No sería ya amante como antaño
El buen esposo que tan bien amó?
Decis que es fiel. Lo creo. Mas cual daño

Os aflige, señora? Os soy extraño?
No? Pues decidlo, os consolaré yo.

¡Ah! Vuestra mano al fin algo me indica
En vuestra hermosa sien el daño está,
La jaqueca, sin duda os mortifica.

No? Ese rizo apartáis? Todo se explica
De ese duelo la causa entiendo ya.

Muy torpe anduve; dispensad, señora,
Tanto inútil, molesto preguntar;

Nunca pensé que la que amante adora
Un fiel esposo no á sus hijos llora
sino un pelo que empieza á blanquear.

R. SOLANES.

BARCELONA ALEGRE

EN QUICO



Que no me vengan con que son malos
 los muy sabrosos tabacaleros;
 chupa que chupa, dale que dale
 me paso el día con los vegueros.

ROMPE GABEZAS

CHARADA

Letra es la primera,
 también lo es la dos,
 primera con una
 nombre de varón,
 segunda con una
 y dos-~~dos~~ lo son,
 como lo es el Todo
 amado lector.

DOMINENGO BARTRINANGA.

II.

Mi primera es animal
 y mi segunda una letra,
 es la tercera musical
 y mi todo alumbra y quema.

PEDRO BOLADERES.

DIAGONAL

C
 . A
 . . M
 I
 L
 O

Sustituir los puntos con letras de
 manera que leídos horizontal-
 mente, digan en cada línea
 otro nombre de varón.

JUAN ESPEL.

CALIENTA-CASCOS

D. Marta Selbate Pujol

Combinar estas letras de tal manera
 que den por resultado el título de dos
 aplaudidas zarzuelas de los mismos
 autores.

J. CASALS C.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

- 2—Vocal.
- 3 4—Negación.
- 5 4 3—Licor.
- 5 4 6 7—Apellido.
- 3 4 5 1 7—Título de una ópera.
- 5 4 1 7 3 4—Apellido.
- 1 2 3 4 5 6 7—Isla española.
- 1 4 5 2 3 4—Color.
- 5 4 1 2 7—Actor célebre.
- 1 4 3 7—Animal.
- 4 5 4—Mineral.
- 5 2—Nota musical.
- 7—Vocal.

J. N. J.

SOLUCIONES

A LO INSERTADO EN EL NÚMERO ANTERIOR

Fuga de consonantes.—

*Hojas del árbol caídas
 juguete del viento son;
 las ilusiones perdidas
 son hojas ¡ay! desprendidas
 del árbol del corazón.*

Tercio de sílabas.—AN TE RO.
 TE RE SA.
 RO SA RIO.

Cuadrado numérico.—4 3 9 2.
 2 9 3 4
 3 4 2 9
 9 2 4 3

Logogrifo numérico.—*Marcelino.*
 Calienta cascós.—*Mar sin orillas.*

BARCELONA ALEGRE

PERIÓDICO FESTIVO, ILUSTRADO Y LITERARIO

Precios de suscripción

España y Portugal, trimestre. . . 1 pta.
 Cuba y Puerto Rico, id. 2 »
 Extranjero, 250 »

NOTA.—Toda reclamación podrá
 dirigirse a la Administración y Redac-
 ción del periódico, calle de San Ramón,
 n.º 5. LITOGRAFÍA DE RIBERA Y ESTANY.

Lit. Barcelonesa, S. Ramón, 5.—Barña.



Copia t